

Araí o el instalarse

Por Jorge Trujillo Vivanco, intérprete escénico y periodista

Araí es un solo de danza creado por Cristina Espinoza, intérprete de danza formada de manera independiente en la ciudad de Concepción y que ha tenido la oportunidad de viajar mucho, de conocer distintas realidades que han dejado huellas en su lenguaje corporal, ecos que conforman esta pieza de alrededor de veinte minutos cuyo tema es precisamente el habitar, llenar el espacio vital con nuestras maneras y tics cotidianos.

Precisamente, lo que hace Cristina a lo largo de esta pieza es instalarse en cada espacio escénico sin más recursos que su cuerpo, música, una expresiva planta de movimientos suaves que brotan de manera espontánea a lo largo de la obra, transitando por distintos espacios emocionales, desde el asombro maravilloso de sentirse una parte tan minúscula de las inmensas redes que conforman cada ciudad en la cual uno se inserta, hasta la neurótica carga de la rutina que es interrumpida e intervenida por las del vecino.

A lo largo de Araí Cristina no deja de desplazarse a lo largo y ancho del escenario, incansablemente se desliza, va dejando huellas en cada lugar en cada espectador. Cada frase va aludiendo a los distintos estados que son enunciados por un cuerpo a disposición del gesto, que va hilando impresiones distintas en cada quien, dosificando cada recurso en su justa medida, sin tendenciar lecturas ni profundos mensajes, simplemente mostrando las emociones que la recorren. Yo recogí estas impresiones, fácilmente existirán unas cuantas más.

Valparaíso, 27 de mayo de 2016